357-1

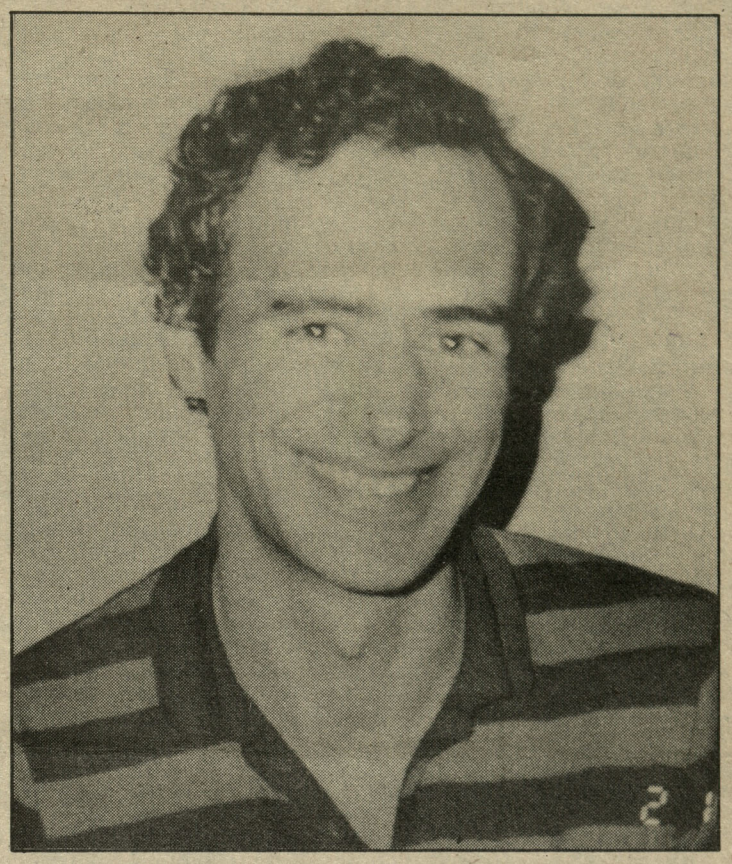
Alfredo Malbrich, vocero del FPMR

"NO HAREMOS NADA QUE DAÑE A LA DEMOCRACIA"

"Los únicos que representan un peligro para la democracia son aquellos que practican el terrorismo de Estado y se organizan en bandas paramilitares de ultraderecha con el propósito de desestabilizar al futuro gobierno", afirmó *Alfredo Malbrich Baltra*, vocero del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), en respuesta a las afirmaciones de los ministros de la dictadura, *Carlos Cáceres* y *Cristián Labbé*, quienes calificaron a Malbrich y a los 43 presos políticos fugados de la Cárcel Pública de "peligro para la sociedad".

En su primera actuación política desde que protagonizó la espectacular fuga, en la noche del 29 al 30 de enero pasado, Alfredo Malbrich habló con *PyP* como vocero del FPMR. Malbrich, que ha conseguido hasta ahora burlar a todos los servicios policiales y de seguridad, tiene 38 años, está casado y tiene dos hijos, un hombre de 11 y una niña de 9. Su compañera, *Mabel Roberts*, espera un nuevo hijo para mayo próximo.

Fue uno de los fundadores del FPMR, en diciembre de 1983. Detenido en 1986, bajo la acusación de participar en la internación de armas de Carrizal Bajo, permaneció tres años y medio en prisión; y tres días después de haber sido notificado que la Fiscalía Militar pedía para él una pena de veinte años de cárcel, se fugó de la ex Cárcel Pública de Santiago, un penal de alta seguridad.



Alfredo Malbrich.

Usted lleva pocas semanas en libertad. ¿Cómo ha vivido estos días?

—Todo este tiempo ha tenido para mí diversas facetas. En un primer momento la alegría, la euforia, la sensación de triunfo. En el momento mismo de salir del túnel y estar en la calle, ver los espacios grandes, fue algo increíble. Uno en la cárcel se acostumbra a mirar muy corto, a pocos metros.

"También hay otra cosa muy importante, que yo defino como 'llegar a nuestro pueblo'. Es decir, llegar a una casa donde te reciben, donde asumen el hecho de acoger a una persona que viene fugándose de la cárcel, con todo lo que eso significa. Y sin embargo, te incorporan como si fueras un miembro más de la familia. Se siente el respaldo, la solidaridad, la alegría de la gente, que se expresa a través de esta familia, en particular, que te recibe.

"Uno escucha también todo lo que viene del exterior, porque de alguna manera uno sigue siendo preso. Vivo obviamente en un espacio limitado, y no andamos paseándonos por la calle. Pero a uno le llega la reacción internacional. Y todo eso produce realmente una gran satisfacción. Uno siente que se ha jugado por algo que valía la pena, y que nuestra fuga se ha convertido en un hecho de masas. Tanto nacional como internacionalmente se reconoce la legitimidad de nuestra fuga y se expresa alegría y solidaridad".

—Hay algunos que dicen que la dictadura no está interesada en recapturarlos.

—No creo que la dictadura no esté interesada en nuestra captura. Lo que sí es verdad es que esto ha provocado desmoralización en los aparatos represivos del régimen. Ellos siempre han jugado con nosotros, como si fuéramos una carta que tenían bajo la manga. Nosotros, los presos políticos, fuimos rehenes de la dictadura. Y naturalmente que en el plan que han diseñado para negociar con el tema de los derechos humanos, la verdad y la justicia, la impunidad, la situación de los presos políticos era una carta que ellos tenían, y que ahora ya no tienen. Eso les debe provocar desmoralización.

"Esto viene a demostrar una vez más que cuando se actúa con audacia, inteligencia, dedicación, queda en evidencia la incapacidad de la represión".

—El gobierno ha dicho que usted es un peligro para la seguridad del Estado y para la tranquilidad pública.

—No puedo suponer que haya ignorancia de parte de los ministros Cáceres y Labbé. Yo creo que hay un intento deliberado de engañar. Ellos no pueden desconocer lo que es el FPMR; el Frente Patriótico no depende ni va a depender de una persona para ninguno de los aspectos de su lucha. De manera que pretender que, como Alfredo Malbrich participó en la internación de armas, y ahora está libre, puede tener información que el FPMR pudiera no tener, eso es algo absurdo. El armamento del FPMR ha estado y estará en manos del FPMR, y no depende de tal o cual persona.

"Respecto a que yo signifique un peligro, creo que los ministros de Pinochet tienen en parte razón. No sólo yo, sino que en general todos los combatientes del FPMR, representamos un peligro para la dictadura, pero no para la democracia ni menos para el pueblo.

"En realidad, los únicos que representan un peligro para la democracia son aquellos que a pesar de las derrotas que sufrieron el 5 de octubre y el 14 de diciembre, todavía no quieren entender que tienen que irse".

—¿Qué sacrificios le ha importado en lo personal su militancia?

—Bueno, yo tengo una profesión, soy técnico en computación, pero llegó un momento en que tuve que sacrificarla. Hay otros sacrificios, del punto de vista material. Pero todos los que luchan contra la dictadura, en múltiples formas, se han entregado por decirlo así en cuerpo y alma.

"Es claro que hay algunos costos que se pagan. En mi caso personal, en relación con mi familia, mi compañera y mis hijos. Aunque en realidad muchas veces lo pagan más ellos que uno, porque naturalmente que las condiciones en que se vive —ya sea estar en la clandestinidad o encarcelado— lo separan a uno de su familia. Es imposible atenderla, jugar el rol que a uno le corresponde en la familia. Algo curioso es que cuando caí preso, y después de haber salido de los períodos de incomunicación y tener acceso a la visita bisemanal de los familiares, viví un período de estrechamiento creciente en la relación con mis hijos. En realidad, yo los veía mucho menos, y compartía menos con ellos cuando estaba en libertad, que cuando estuve en la cárcel".

—Al cambiar las condiciones políticas en el país, aparentemente se han modificado también las motivaciones que dieron razón de ser al FPMR. ¿Qué va a pasar en el futuro con el FPMR? ¿Está el FPMR dispuesto a autodisolverse?

—Si bien ahora se abren tremendos espacios para avanzar en la democratización del país, no es menos cierto que Pinochet sigue al mando de las Fuerzas Armadas. Todos los servicios represivos existen, y sus estructuras no han sido desmanteladas. Es mentira que la CNI haya sido disuelta.

"Los violadores de los derechos humanos no han sido juzgados, y ni siquiera han sido denunciados, en el sentido de que se sepa quiénes son. La actitud de los sectores que han respaldado a la dictadura durante todos estos años y, en particular, de todo su aparato represivo, mantienen una actitud expectante en contra de la democracia. Es decir, aquí no hay un proceso democrático. Penden sobre el proceso una serie de peligros que la misma Concertación y todos los sectores democráticos del país han coincidido en denunciar.

"Mientras todo esto exista, mientras no haya garantías efectivas para la libre expresión de la soberanía popular, el FPMR no pierde su razón de existir. Ello no significa, naturalmente, que no tenga que discutir y revisar cuál va a ser su papel en el proceso. Pero nadie puede dudar de que nosotros, junto a todos los sectores que han luchado contra la dictadura, nos hemos jugado siempre en favor de la democracia. E incluso hemos arriesgado nuestra vida.

"No haremos nada en esta nueva situación que entorpezca el avance de la transición democrática, o que permita justificar acciones de los sectores reaccionarios o fascistas en contra de la democracia

"Aquí lo que está cambiando no es el régimen dictatorial, porque éste se mantiene intacto. El 11 de

→

357-2

marzo próximo va a asumir el poder un Presidente democrático, sin duda alguna; encabezando un gobierno de voluntad democrática, que pretende llevar a cabo un proceso democratizador. Pero dentro del régimen fascista, inventado por Pinochet.

"Mientras el régimen subsista, y sus máximas expresiones están a la vista, el FPMR no se va a disolver. Porque está aún plenamente vigente toda la institucionalidad creada por Pinochet, toda su legalidad, todos los organismos represivos, la doctrina militar de Seguridad Nacional, que sustenta el suprapoder de las Fuerzas Armadas".

—¿Se limitará el FPMR a acciones no violentas, como fue la fuga de los presos políticos de la Cárcel Pública?

—Esta pregunta nos lleva al tema del empleo de la violencia. La violencia que nosotros hemos ejercido ha sido siempre en respuesta a la violencia que se ha desencadenado en contra del pueblo. Hay que ser muy claro en afirmar que nosotros condenamos y repudiamos toda violencia que se ejerza en contra del pueblo, y nos oponemos a ella.

"Obviamente, no usaremos la violencia en contra de la democracia. Nunca lo hemos hecho. La violencia que hemos ejercido ha sido en favor de la democracia. Y lo seguiremos haciendo así. En la medida en que no haya violencia ejercida en contra del pueblo, en la medida en que el pueblo no requiera defenderse, es obvio que no habrá tampoco violencia de parte del pueblo. Esto no significa que el FPMR no tenga cosas que hacer, pero estas cosas estarán en el marco en que se dé la lucha del pueblo por cambiar el régimen dictatorial".

—¿Cómo define usted las relaciones actuales entre el FPMR y el Partido Comunista?

—El Frente Patriótico representa una opción de lucha frente a la dictadura. Han participado y participan en el FPMR todos aquellos que asumen o han estimado pertinente o necesario asumir esa opción de lucha. En ese sentido, el FPMR es una organización independiente, autónoma, de cualquiera otra. Ello, incluso, en forma independiente de la militancia de cada cual. Hay en el Frente militantes comunistas y de otros partidos, y con distinta inspiración ideológica.

"Respecto al Partido Comunista, miramos bien, y con mucho respeto,. lo que ese Partido ha aportado a la lucha en favor de la democracia".

—En el último año ha habido en el país una serie de acciones violentas que han terminado con la vida de varios carabineros. En algunos casos ellas han sido reivindicadas por grupos como el Lautaro. ¿Qué opina sobre ellas?

—Soy enemigo de simplificar estas situaciones. En lo personal, estoy en absoluto desacuerdo. Nosotros —lo hemos dicho públicamente— no las compartimos y no tenemos nada que ver con ellas. Sin embargo, yo creo que hay ahí un problema político que hay que analizar con mucho cuidado.

"Sabemos, y es de conocimiento público, que algunas de estas acciones se han originado en los llamados organismos de seguridad. En algunos casos las han realizado directamente sus agentes, y en otros han manipulado a grupos de jóvenes de sectores marginales de la sociedad. Hubo incluso uno muy bullado, que publicó la revista **PyP**, acerca de un agente infiltrado que dirigía grupos de jóvenes.

"El otro problema es saber hasta dónde la propia dictadura, con los crímenes y todo lo que ha ocurrido durante estos años, genera estas reacciones, con las que podremos estar en mayor o menor desacuerdo, pero que de alguna manera debemos explicarnos. En esto influye un problema moral.

"Desgraciadamente —es mi opinión personal— a la vista de alguna gente este tipo de acciones son legítimas, y esta legitimidad se la ha dado la propia dictadura. Podremos discrepar, pero hay que tener cuidado con ser categórico o simplista.

"Nosotros no actuamos contra las personas de las Fuerzas Armadas, por el solo hecho de que vistan uniforme. Eso no los transforma en nuestros enemigos. Para el FPMR, los enemigos del pueblo, los enemigos de la Patria y de todos los chilenos son aquellos que han cometido crímenes, que han violado los derechos humanos, los que han torturado, estén o no en las FF.AA.

"Por el solo hecho de usar uniforme, una persona no se va a transformar en nuestro adversario, y menos aún en nuestro enemigo".

—¿Su organización tiene contactos con el autodenominado Frente autónomo y con otros grupos que han afirmado que persistirán en acciones armadas, aún cuando exista un gobierno elegido en las urnas?

—Yo espero que sean comprensivos conmigo. Yo vengo saliendo de la cárcel. Naturalmente, dentro de la prisión los presos de las distintas organizaciones convivíamos e intercambiábamos opiniones. Es más, en alguna medida dábamos una lucha juntos en torno a la situación de los presos políticos y de los derechos humanos. En ese sentido hemos tenido una relación que es normal y necesaria.

"Son conocidas las discrepancias que existen entre las distintas organizaciones —y en particular, entre el FPMR y los compañeros que se desligaron del Frente en junio de 1987— respecto a los planteamientos políticos y las estrategias. Sin embargo, pensamos que dado el cambio radical, o al menos importante, que se produce hoy día en el país, donde es obvio que se abren perspectivas muy diferentes a las que todos teníamos hace un tiempo —independientemente de lo que se haya planteado en el curso de estos años— todos tenemos que revisar nuestro accionar e, incluso, nuestros planteamientos.

"Nosotros esperamos, por eso, que los compañeros que se han alejado del FPMR también estén viviendo un proceso de reevaluación de su estrategia táctica y de su actitud ante el proceso. Yo creo que esto va a depender también de lo que suceda, es decir, de si este proceso es capaz de encauzar las grandes aspiraciones de nuestro pueblo, y darle un rumbo que responda a las expectativas y esperanzas que todos nos hacemos.

"Quien diga que no se hace esperanzas respecto del proceso que se iniciará el 11 de marzo, yo creo que está cerrando los ojos.



Todos tenemos un grado de esperanzas. Tenemos también, naturalmente, diferencias con diversos sectores. Podemos pensar que las cosas irán a ir mejor o peor en algunos aspectos, pero es obvio que nos forjamos esperanzas de que hoy día podemos avanzar de otra manera, con menos esfuerzo y con menos sacrificio. No con los costos enormes que ha significado hasta hoy la lucha contra la dictadura".

—Hay dirigentes del llamado Frente autónomo que dicen que el FPMR del cual usted es portavoz es sólo una fachada. ¿Cuál es la realidad?

—¿Cómo medir la fuerza de cada cual? Yo diría que la fuerza del FPMR radica en su ligazón con la lucha del pueblo. En ese sentido, el Frente autónomo —hay que decirlo con toda franqueza— renunció o se separó de los postulados iniciales del FPMR. Ellos hoy día se definen como una organización político-militar, vanguardia de la lucha revolucionaria.

"Históricamente, el FPMR nunca se definió así, de tal manera que la discusión acerca de a quién pertenece el patrimonio del Frente Patriótico no corresponde. Los compañeros cambiaron su concepción del papel que debía jugar en la lucha por la democracia. Se alejaron de los principios fundacionales. Buscaron otra estrategia, otro camino.

"No corresponde tampoco entrar a comparar las fuerzas. A mí no me cabe la menor duda de que quien tiene el cariño y el respeto de nuestro pueblo, es el Frente Patriótico. El pueblo conoce al FPMR tal como surgió y tal como se mantiene hoy día. Nuestro pueblo no combatió en una Guerra Patriótica Nacional con una vanguardia político-militar".

—¿Qué opina sobre la advertencia hecha por dirigentes del Frente autónomo, acerca de que el general Pinochet está sentenciado?

—Separemos conceptos. Es indudable que Pinochet está sentenciado por nuestro pueblo. El pueblo se lo dijo el 5 de octubre de 1988 y se lo volvió a decir el 14 de diciembre de 1989; y se lo dice cada día, en cada ocasión en que hay oportunidad. Le dice que se tiene que ir, e incluso que no debe seguir siendo comandante en jefe. La sentencia, por lo tanto, ya está dictada.

"Otro cuento es qué forma concreta asumirá esa sentencia en los hechos. No nos cabe duda de que sólo podremos hablar de democracia cuando nuestra sociedad sea capaz de esclarecer la verdad e investigar lo que ha ocurrido en todos estos años. El proceso de transición hacia la democracia debe buscar las formas de que esta verdad histórica, y este juicio histórico, se hagan. Que se esclarezca la verdad y se castigue a quienes son